

ESCULTURA



Estos cuatro artistas comparten una pasión: la escultura. Por estos días trabajan fuerte en las obras que presentarán en el concurso *Nescafé Art Collection*, pero se tomaron un respiro para discutir sobre arte y defender su oficio.

José Vicente Gajardo (56), Aura Castro (63), Pilar Ovalle (39) y Francisca Sánchez (35), forman parte de los catorce artistas que aceptaron la invitación de Nescafé y de la galería Patricia Ready para participar en el primer concurso de esculturas por motivo del Bicentenario, y que premiará al ganador el 8 de septiembre. Una iniciativa que los tiene entusiasmados y que agradecen, ya que aseguran, hace más de quince años que empresas privadas no convocaban a escultores, una disciplina que en Chile "tiene el nivel más alto de Sudamérica".

José Vicente y Aura llevan más de tres décadas dedicados a este oficio; Pilar y Francisca, quince y siete años, respectivamente. Representan dos corrientes, dos generaciones: consagrados y emergentes. Diferencias que se reflejan desde las propuestas a los materiales que utilizan. Gajardo sigue fiel a la técnica del esculpido y talla directa del granito o mármol, mientras que Francisca Sánchez incorpora elementos como aluminio, papel y agua.

Para Aura Castro—especialista en acero—la forma de trabajar el material es lo que más ha cambiado. "Antes sólo te enseñaban a tallar, a esculpir

Concurso Bicentenario de escultura

HABLEMOS *de arte...*

Por PAULA PALACIOS Fotos DIEGO BERNALES

(Sigue...)



Pilar Ovalle.



Francisca Sánchez.



José Vicente Gajardo y Aura Castro.

a partir del bloque. Hoy está la posibilidad de agregar cosas en la elaboración de la obra". "Hay más libertad, más atrevimiento", indica Pilar, quien se ha centrado en la madera y continúa: "Se han roto las tradiciones. Ahora se usan materiales que eran impensados para este oficio como el plástico, que hace que la creatividad vaya mucho más lejos". Coincide Francisca: "Para mí, nada es intocable. Me

cios poco adecuados por un asunto económico.

—A.C.: Hay falta de conocimiento y sensibilidad. Por una cosa mediática, la escultura no le interesa a la gente. Prefieren los conciertos, la pintura, fotos. Es como con la música clásica, la gente necesita conocerla un poco más.

—Francisca Sánchez: Lo del financiamiento es cierto en parte, pero en otra, no tanto... A

particular. ¿Qué pasa con mis pares? No todos tienen la misma oportunidad.

—¿Qué mejorarían?

—Pilar Ovalle: Más políticas de gobierno que destinen fondos para las artes.

—J.G.: Me gustaría que el Fondart asignara becas por años, no por seis meses. Hoy reparten la torta para que todos estén contentos, pero les tocan puras migas.

—P.O.: Otra cosa que me impresiona es la poca difusión: ¡nadie se entera de los éxitos de chilenos afuera! ¡¿Por qué nadie supo que José Vicente expuso en tal lugar?!

"Hay proyectos que son para escultores, pero participan arquitectos", alegan sobre los concursos del Ministerio de Obras Públicas (MOP). Gajardo agrega: "El Parque de Providencia (al lado del río Mapocho) empezó muy bien, y hoy está transformado en una *chimuchina*... Estaba destinado para gente consagrada y empezaron a recibir obras de cualquier artista".

—¿Qué esperan del Ministerio de Cultura con este nuevo gobierno?

Todos coinciden:

—Estamos contentos que se hayan mantenido los fondos...

—J.G.: Insisto en mejorar la modalidad de los Fondart. Los recursos sí se necesitan, no hay duda. ¡Ojalá lleguen a gente que se los merece! A los más talentosos. ■

El uso de materiales no tradicionales y nuevas técnicas de trabajo les ha dado más libertad a los escultores.

quedo con lo que me sirve e incorporo cosas nuevas. La escultura es una estrategia para entender las imágenes que la fotografía suele aplanar".

—¿El alto costo de su oficio los limita?

—Aura Castro: A veces. Sin presupuesto, mejor no hacer la obra; ahí no transo. Porque si haces una casa, ¡no puedes hacer la mitad porque se acabó la plata!

—José Gajardo: En comparación con otras artes, los escultores somos pocos, por tanto los proyectos que llegan al Fondart son limitados... Además, emplazar una escultura es muy complejo: necesitas un lugar con un montón de requisitos... Muchas veces nos vemos forzados a crear en espa-

diferencia de los presentes, y por un sentido práctico, trabajo con materiales que se pueden encontrar en la librería, la esquina o la casa.

—¿Llegan convocatorias de buen nivel?

—J.G.: Hacía más de quince años que no se realizaba un concurso como el de Nescafé, con invitación a escultores medianamente reconocidos. Es importante para nosotros. Ojalá hayan más.

—F.S.: Y hay otro tema: muchas convocatorias son extranjeras, como bienales, llamados de embajadas... Tenemos que mirar para fuera...

—J.G.: El apoyo es vital. Hace diez años que estoy trabajando afuera —ahora en un proyecto en París, antes en Portugal—, pero soy un caso



Expansión de Pilar Ovalle.

José Vicente Gajardo
El domador

Esculpe el granito como si fuera un material dócil. Veinticinco años de trabajo con esta piedra, que él mismo obtiene de las entrañas de la tierra, lo avalan como uno de los máximos conocedores de esta técnica en el mundo. De la destacada Marta Colvin heredó la capacidad de abstracción y el rescate de las formas propias de América, razón por la que Gajardo ha valorado la tradición artesana de los canteros de Rinconada de Doñihue. La obra que prepara para el *Nescafé Art Collection* se compone de formas modulares a gran escala. La temática es la devastación del paisaje arquitectónico por el terremoto y tsunami que azotaron a Chile.



José Vicente Gajardo representó el terremoto.

Marcela Correa
Al rescate

Su pasión es recuperar materiales en desuso y desechos industriales. Los objetos que para otros serían basura a ella le sirven de inspiración. Este año trabajó arduamente en la escultura de gran formato en granito, que presentó en la Bienal de Arquitectura de Venecia el 24 de agosto, la que realizó con el arquitecto Smiljan Radic. La obra que lleva al concurso es un ensamble de dos tambores aceiteros de 20 litros, que fueron modelados en una maestranza para darles la apariencia de papel arrugado y luego fueron enlozados. Se instalaron sobre un colchón de lana de dos hojas y costuras gruesas, elaborado a la antigua usanza. El color juega un rol fundamental en la evocación del pasado que pretende la obra.

Cristián Salineros
Tacto y textura

El alma de sus obras se palpa con las manos. Pequeñas puntas de madera sugieren una "piel", que despierta el deseo de tocarla. Incrédulo, para él no hay fuentes de inspiración. Prefiere investigar sobre los temas que lo motivan y le gusta generar sensaciones que inviten al espectador a utilizar el tacto. Una de sus creaciones más conocidas está en la carretera a Rancagua. Se trata de la intervención que hizo en la torre de agua, de veinte metros, que se levanta junto al camino. Una piel erizada que cambia a medida que el observador se mueve o que el día avanza. ■

Mario Irrázabal
Rey del ferrocemento

La problemática del hombre lo inspira. Cada una de sus obras ofrece al espectador su particular interpretación del mundo, su pensamiento cristiano y su sentido social. Irrázabal confiesa que en la soledad de su taller decide qué se queda y qué se va al tonel de greda, el gran cementerio. Famoso por sus "manos" de ferrocemento emplazadas en Punta del Este, Madrid, Venecia y en el Desierto de Atacama. La obra que lleva al concurso es *Los cuatro pilares de la sociedad*.

Francisco Gazitúa
Unión perfecta

Tiene algo de herrero, cantero y tallador. Las formas que ensambla delatan sus motivaciones: las raíces históricas americanas, los movimientos del cuerpo humano y las siluetas orgánicas que semejan árboles. Así han surgido de sus manos caballos, toros y cuerpos. La obra *Blanco y negro* refleja el proceso de combinar materiales que poco a poco fue uniendo, al igual que las partes de sí mismo: "Mi cabeza con mis dos manos. Mis personalidades de tallador-cantero y herrero. Y el fuego con el agua, sin que ninguno de los dos se extinguiera".



Cristián Salineros sugiere una piel.